

# SEGUNDA JORNADA DE BIOÉTICA

## *Introducción del Segundo Panel*

*Dra. Elena Lugo*

12/8/2000

Con este panel quiero presentarles un esquema en el cual se compara lo que en ámbitos clínicos se llama *planificación natural* con otro que, igualmente en ámbitos clínicos, se designado *control de natalidad*. Lo haré a modo de introducción y motivación. Así pues, anticipándome un poco a los expositores, veremos si es cierto que en la planificación natural predomina la paternidad responsable, el respeto a la vida, la fundamentación en las dimensiones propias de la persona, el respeto de la fecundidad como signo de generosidad y un control que se concibe como autodisciplina.

Esta concepción contrasta con la que propicia el control anticonceptivo. Este control habla de derechos y salud reproductiva. Tengo mis dudas sobre lo que se entiende por salud reproductiva en ciertos ámbitos de nuestro país. En efecto, hay quienes al referirse a salud reproductiva no aluden ni a salud ni a reproducción, sino más bien ponen énfasis en lo artificial, en la intervención técnica en procesos naturales, manipulan la sexualidad, pretenden controlar la libertad de la naturaleza.

Para la planificación natural, la sexualidad es cultivo de la comunión y fecundidad centrada en el amor de los esposos; la autonomía es autonomía responsable para conocer y respetar la naturaleza; la responsabilidad consiste en reconocer y analizar las alternativas, optando por lo mejor que apunte al bien integral de las personas en la familia; la autoeducación reviste importancia a nivel individual y social; la abstinencia periódica voluntaria es parte de un estilo de vida que añade encanto al amor, otorga a ambos cónyuges el máximo de conciencia de su fertilidad y hace al varón más consciente de la riqueza, más admirador y más respetuoso del ciclo de la fecundidad femenina; la paternidad responsable es cultura del ser y del valer, es amor como servicio y respeto a la vida.

Frente a esta visión de la sexualidad tenemos otra no tan alentadora: la sexualidad de carácter utilitario, concebida como dimensión impulsiva y elemento de consumo; la autonomía individualista que pretende gozar de la naturaleza con el mínimo de responsabilidad ante sus consecuencias; la responsabilidad que se limita a optar por el método eficaz para evitar el embarazo, con cierto permisivismo, naturalismo y espontaneidad de los deseos.